

El precio de la felicidad según Danica Phelps

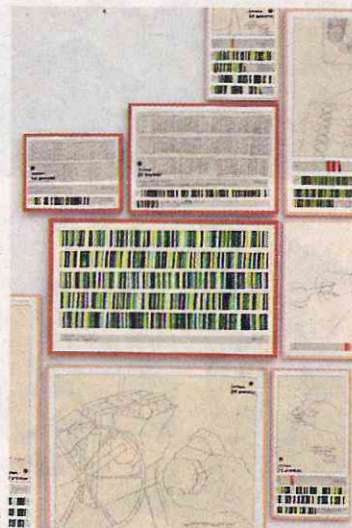
INCOME'S OUTCOME. GALERÍA NIEVES HERNÁNDEZ.

Monte Esquinza, 25. MADRID. Hasta el 20 de noviembre. De 150 a 3.600 e.

Uno de los vectores principales y más persistentes de la Modernidad es la interrelación de arte y vida, ya sea desde la fusión indiferente de lo biográfico con lo artístico, o por la intromisión de lo artístico en el acontecer diario. La norteamericana Danica Phelps (1971) ha hecho de ese vínculo el motor principal y exclusivo de su trabajo, y para mostrárnoslo ha decidido simbolizarlo en el aspecto más prosaico y escandaloso del arte: su relación con el dinero, su valor en metálico. De este modo una exposición suya como ésta, la tercera que ofrece su galería madrileña, se conforma visualmente mediante la presencia de unas tablas en las que reseña los ingresos procedentes de la venta de sus obras (color verde) y los gastos derivados del hecho de vivir (color rojo), que acompañan a los sencillos dibujos de limpio trazo que ilustran las distintas actividades que emprende o que contempla en los que la rodean. En esta ocasión ha añadido la reproducción, a menor tamaño y en distinto papel, de las obras que vende y de las que ha de desprenderse.

Lo excepcional de esta actitud reside en el desenfado con el que la artista aborda los distintos sucesos que la incumben, tanto los que podemos considerar banales (pagar el aparcamiento) o meramente profesionales (el pago de materiales), como los más convulsos a nivel personal (su divorcio, por ejemplo) o los más catárticos (el descubrimiento de su auténtica sexualidad). Cada uno de los dibujos que componen su diario tiene calidad y una gracia seductora. Lo cotidiano o lo extraordinario se elevan conjuntamente a otro estrato superior a la realidad tangible, como si el arte hiciera la vida más soportable, más bella y fácil de aceptar.

Por último, reincidir en un aspecto que ya señaló David G. Torres en su prólogo a su primera exposición en Nieves Fernández: su visión pragmática, muy americana, que sitúa a la economía y a la precariedad de la vida como objetos de análisis del arte. Una premonición convertida hoy en algo habitual. **MARIANO NAVARRO**



INCOME'S OUTCOMES,
2013 (DETALLE)

paradojas que se plantean en estas grabaciones, Mroué esboza la teoría de que es imposible fotografiar el instante de la muerte, dejando en el aire la sugerencia de que, como algunos pueblos "primitivos" temen, o como el aniconismo islámico implica, la imagen se lleva el alma. Pero también la palabra tiene potencialidades mágicas y nos revela, en *Abuelo, padre e hijo*, cómo quiso dejar de escribir cuando comprobó que la escritura podía poseer un poder profético.

Una de los componentes que se repite en sus obras es el cuestionamiento de lo "audiovisual". Las imágenes con las que reconstruimos la historia personal y social no siempre se acompañan de una "banda sonora" sincronizada. Mroué atesora voces, escritos, sonidos, que quedan desasosegadamente desencarnados o, a la inversa, filmaciones o fotografías que necesitan sonar para recobrar sentido o para producir un impacto sensorial y emocional más completo. Las discordancias entre texto e imagen pueden llegar a introducir significados adicionales, como ocurre en la obra *¿Quién teme a la representación?*, que recuerda cómo la traducción pudo burlar a la censura en una obra teatral de Mroué. La censura, claro, es otro elemento recurrente, y toma forma de escamoteo de imágenes (es ejemplar, a este respecto, la instalación en el atrio del centro de arte, sobre la "nieve" televisiva) o de silenciamiento. No estamos ante un caso de documentalismo artístico sino ante la expresión de las perturbaciones vitales implícitas en el documento. **ELENA VOZMEDIANO**

y en imágenes. Y, más concretamente, cómo es posible contar la propia muerte. Varias obras recrean esos vídeos escalofriantes, que constituyen ya un género en YouTube, en los que alguien que está grabando es alcanzado por un disparo. El artista se pregunta sobre el porqué de esa exposición a la muerte, motivada por la pulsión de registrar lo que ocurre, que va más allá de la urgencia de transmitir al mundo una situación insostenible al asumir un irracional desprecio del riesgo. Salvando las distancias, *La revolución pixelada*, su "conferencia no académica" en el CA2M, a la que asistí, me hizo pensar en la película *Arrebato*, de Iván Zulueta, en la que el protagonista se presta a que la cámara le robe la vida. Consciente de las

Es importante en el trabajo de este escritor y artista, la reflexión sobre cómo narramos la historia reciente, en palabras y en imágenes